LA PROTESTA

Año XIX — California 1235—U. T. 317, Barracas — Buenos Aires, DOMINGO 11 de ABRIL de 1915 — (Porte pago) — Núm. 2518

ADMINISTRACION
Giros y valores a nombre del administrador
FROILAN VILLARRUEL

REDACCION
Correspondencia de redacción, diríjase a
R. GONZALEZ PACHECO

Por la Federación del V Congreso y por el Comunismo Anárquico

No es rotulo tan solo; es finalidad

A los obreros de la Federación

Los fundamentos del Comunismo Anárquico no se combaten, pues, son incombatibles. Por sí solos se sostienen; son las bases de una sociedad en que no existe lo tuyo ni lo mío, en que todos los hombres son iguales, con iguales derechos, en que la mujer está levantada hasta el hombre, en que el trabajo es libre y de espontánea combinación, en que la agrupación no es forzada ni tiene a su frente el lema hipócrita de que el individuo debe ser sacrificado a la sociedad, entendiendo por sociedad al Estado y a los privilegios que viven del Estado, como en la república presente; en que, en fin, el amor es libre, la familia y la sociedad atadas por el lazo natural, como hoy los amigos; en que nadie impera sobre nadie, ni a pretexto de organizar el trabajo, velar por la moral pública, ni dirigir la sociedad; en que no hay amos, ni cabos, ni capataces; en que, para terminar, han sido rotos todos los diques que mantenían embalsadas las aguas, y durante mucho tiempo las tuvieron podridas, llenas de gérmenes, y el individuo libre ha alcanzado la sociedad libre dibujada por los poetas, acariciada por los hombres de buena voluntad y deseada por los nobles y los buenos... Estos son los fundamentos del Comunismo, no igualados por los de ninguna otra manera de concebir la sociedad hasta el presente. Consagran la libertad completa, un respeto igual para todos, la armonía final de una vez, sin detenerse en las cosas del camino; pero conságranlo sin reservas, sin reticencias, sin privar a nadie de su gracia y sin dar más a unos que a otros, con altruísmo y generosidad completas... Da aquello a que tienen derecho todos y de que hoy están privados hasta ser la sociedad una maldición para el miserable, para el obrero, para el que no ha recibido la gracia de un privilegio; dá lo que todos podían pedir por simple derecho de nacimiento, no sólo el pan que los hombres serán siempre capaces de procurarse con abundancia si se les deja libre la tierra y libres sus brazos, sino la fraternidad, la cordialidad y el respeto, eso de que hoy carece el obrero, la bestia de carga, y rodea exclusivamente al burgués, al que pertenece a la casta mandataria o al que se beneficia con un privilegio. Hoy, el que no se beneficia de los hombres, los oprime, los tiraniza, los embrutece, bebe su sudor y come su pan, no vale nada. La moral burguesa es lo más profundamente inmoral que hay. Debe el obrero advertirlo, pero no solamente advertirlo, sino poner su dedicación para cambiarlo. Puede imponer el cambio de la moralidad con el cambio de su situación y su destino, y el cambio también de la situación y el destino de los privilegiados, a los que puede reducir, como coasociados, a la impotencia de dominar, de apropiarse y de reservarse todo...

—

Pues bien, compañeros, obreros reunidos ya en la Federación para la resistencia al Estado y al capital: este es vuestro surgimiento, el principio de la batalla y de la lucha. Debéis elegir una finalidad. Debéis examinar todas las formas de sociedades y elegir la que mejor os asegure la libertad completa, la que os asegure sobre todo lo que más os hace falta, que es consideración y respeto; eso que en esta sociedad se lo llevan exclusivamente los burgueses, y en una sociedad socialista se lo llevarán siempre los directores, como al presente los diputados, con perjuicio vuestro y de vuestra noble dignidad humana. Y puesto que podéis libremente optar, ateniéndoos nada más que a lo mejor, optad por lo que lleve a la armonía final de una vez, sin deteneros en el camino, por lo que más os dignifique y dignifique vuestras luchas. Debéis responder a la esperanza que desde el principio se fundó en la organización obrera como núcleo de la sociedad nueva: lo que vosotros adoptarais como finalidad, como más inteligentes, como más capaces de conducirlos al otro lado, donde no existirá la miseria ni el oprobio, ha sido siempre esperado ansiosamente por los otros obreros. ¿Vais a rectificaros también vosotros, como se rectificaron tantos tránsfugas; vais a negar toda finalidad, y vosotros, vosotros que una vez la habéis afirmado y tuvisteis patente la aprobación de los más buenos, vais a combatir ahora como enemigo al que os hable de ella?... ¿Ya, tan pronto, son vuestros mortales enemigos los que os hablen de esta finalidad superior, absolutamente superior, porque os negáis a admitir finalidadad alguna? Habéis dado un gran paso en falso, del que debéis volver... ¿Qué? ¿Qué?.. ¿De tal manera lo tenéis olvidado ya que consideráis un rótulo lo que era una finalidad? Hablais sin nobleza: no es el rótulo que no debe ser quitado; es la finalidad que debe ser reafirmada, para trabajar siempre por ella...

ACTUALIDAD

De espaldas!

Esta tarde será izada en el «Rivadavia» la bandera de la «patria». Su traslado, del congreso al fondeadero, se hará entre estruendos de dianas, marchas guerreras, caballazos de milicos. El camino olerá a gloria. Todo lo que aún no hechó cuerpo como idea, castigará en el vacío como instinto. Los instintos son al hombre lo que los brazos al mono: cuanto más largos, más lejos están de la civilización. No sería de extrañar, pues, que esta tarde, parte de los manifestantes terminaran en los árboles de la avenida, enhorquetados...

De todos modos, el camino olerá a gloria. Sobre las armas desnudas, la luz se quebrará como un vidrio. Y la bandera argentina, de seda de la mejor, lucirá un astro radioso, como un cuño. Agregad el marco vivo, movedizo, ondeante como de hormigas, y ¿decid si este trayecto no merece caminarse, aunque sea a cuatro patas?... Merece.

Nuestros caminos son otros, los de la civilización. Humildes, y silenciosos, y solitarios. Todavía hasta hoy ninguna idea, ni ningún descubrimiento congregó a su alrededor lo que un trapo de estos, una bandera. Todavía no tienen cuerpo, en los hombres, los pensamientos; todavía los instintos tienen los brazos muy largos...

Hoy será izada la insignia en un dreagnoutdh argentino. Y hoy en Europa suman ya 5 millones las víctimas de la guerra. Allá se matan y aquí nos preparan para matarnos. Redios! Metámonos los sombreros hasta el pescuezo, mientras pasa esta bandera del «Rivadavia»! De espaldas a la avenida! De espaldas al fondeadero!

El cuartel

El militarismo que con la misma violencia nos arranca del hogar que nos asesta un golpe, viene con un nuevo hecho, a sumar sus brutalidades.

En Concordia, mientras la tropa estaba en formación, porque al teniente Donóvan le pareció que el farmacéutico Ugarte no le había saludado, le increpa, le toma de la camisa, lo arrastra hasta su pieza y le asesta una serie de puntapiés y puñetazos en la cabeza, que determina una hemorragia cerebral... y la muerte.

Es la obra, la obra del militarismo que así nos da un plantón como nos manda a la barra; que nos da un cachetazo, o nos manda fusilar.

—Ayer Escaño, antes Romero, más antes ur. Enríquez, y así en un eslabón de sangre y brutalidad, sigue el militarismo la obra, su obra...

Y para complementarla, para sellarla, el ministro, los superiores, dicen que éstos, las víctimas, mueren... porque se han muerto!

***

El tango

Para Richipin, el tango era una literatura, también. Una palabra de carne, nutrida, llena de jugos, como una fruta en su rama. Y para las mujercitas del boulevard, era todavía más que eso; una caricia en la médula que les ponía algo como otro sentido, un gusto nuevo a amor en las lenguas.

Así fué como París, desde hacía tres años, era el centro de este baile de arrabal. Y los que aquí lo bailaban en las esquinas y a obscuras, en París tuvieron un público deslumbrado. Lo que se estaban perdiendo!

Pero, la guerra es la guerra, amigos. Un decreto acaba ahora de prohibirlo, al par que expulsa de Francia a sus «profesores». Y eso que es literatura, una palabra de carne, llena, nutrida de jugos...

DEL COMPAÑERO BARRERA

La finalidad de la Federación

En estos momentos debe ilustrarse a los que han procedido errado, para que vuelvan a la verdad. El hecho que debe verse, es el siguiente: que se ha quitado la finalidad a la Federación; que esta, ahora, no tiene finalidad alguna; que los sindicalistas han triunfado en su empeño de hacer un organismo sin finalidad, y que nadie ha visto la verdadera importancia de esto que significa una brusca rectificación, no aconsejada por nada, pues, los hechos no han probado que la Federación fuera un fracaso: al contrario, es la única institución que ha durado, a la que han tenido que acojerse, después de muchos años de batallar y de convencerse que no tenían vida propia, las mismas instituciones sin finalidad, como últimamente la Confederación.

Los compañeros se han dejado convencer demasiado pronto que les estorbaba la finalidad, y se han dejado convencer en un momento en que, precisamente, todas las instituciones sin finalidad habían tenido que agruparse alrededor del único organismo firme. La libertad que dejan a las sociedades de elegir la que quieran o no elegir ninguna, no es más que una concesión para quitar a la Federación en total la finalidad: ésta ha sido quitada; he ahí el hecho. La Federación es ahora una Confederación, y si no se reacciona lo será más cada día, con la diferencia que cuando fracase no quedará ya otra institución firme a la cual acojerse. Los escritores socialistas, sindicalistas y burgueses, que no se engañan como se han engañado algunos compañeros creyendo que esto no tiene importancia, llenarán el mundo con sus escritos sobre el fracaso de la finalidad de la Federación: la declaración del IX Congreso es una autoconfesión; pero el fracaso no existe y entonces es una confesión sin fundamento.

Muy pronto, cuando salga en libertad, iré a luchar al lado de los firmes y de los buenos. Y si he salido de mi silencio ha sido nada más que para definir mi actitud en estos momentos en que es preciso definirse.

A. Barrera.

Prisión Nacional, Abril 10 1915.

¡Todos hoy, al mitin!

Compañeros: Ante el derramamiento de la sangre hermana e inocente en los campos de batalla, alcemos hoy el más grande grito de protesta; que suene en toda la tierra. Grito de hombres conscientes y libres que no miran impasibles, ese río desbordado de odios y lamentos humanos. Grito de internacionalistas que tienen por patria el universo, por únicos enemigos los tiranos de los pueblos. Grito anarquista.

Todos al mitin hoy.

F. Martín López.

Contra la guerra

La agrupación anarquista «A prepararse», invita a todos los trabajadores alemanes, franceses, ingleses, austriacos, italianos y rusos en particular, y a todos los demás en general, al mitin de confraternidad y de protesta contra la barbarie guerrera, que esta agrupación ha organizado en la Plaza Constitución, hoy domingo 11 de abril a las 3.30 p. m.

Hermanos, trabajadores todos, no dejéis de concurrir al mitin. ¡¡Abajo la guerra! ¡Viva la Internacional!

Harán uso de la palabra los compañeros: Mansilla, Toranzo, Giribaldi y otros en varios idiomas.

La retirada

Evoco a los muertos y a los oprimidos. A los muertos que graduaron etapa por etapa el ciclo del gran movimiento comunista impulsado por la Federación; los que sancionaron con la ofrenda de sus vidas la orientación magna hacia la Anarquía; los que elevaron como sobre un dosel de gloria, el peso de la responsabilidad y el valor de la rebeldía.

Evoco a los millares de ilotas aventados a los vientos del mundo, a las crueldades del azar y a los dolores de la intemperie social; a los que cantando la epopeya heroica del anarquismo obrero poblaron las blancas sábanas fueguinas sin que el frío entumeciese el calor de sus entusiasmos, el empuje de su fe.

Os evoco a todos, hoy que las voluntades reblandecidas arriaron las banderas del peligro y buscan en el número la fortaleza íntima que perdieron, la confianza en el esfuerzo propio, honrado y altivo.

La retirada es siempre una debilidad, carencia de vigor. Y los anarquistas en la guerra, en esta guerra, cruenta contra la iniquidad por la justicia, hemos adquirido una moral espartana: caer de pie, luchar siempre solos, sin muletas que nos traben y denuncien.

El anarquismo se basta a sí mismo y lo que nuestro no sea, no ha de ser de nadie o poca cosa.

«La Vanguardia», ese diario traicionero y burgués, escorpión alevoso del proletariado argentino, aplaude el «criterio práctico» de la retirada. Criterio práctico, en jerga socialista, es concesión, principio de alianza, inclinación al pacto, brecha abierta en el bastión irreductible. Criterio práctico, es sinónimo de criterio escurridizo, de acomodo, de reformismo anarquista!!..

Desconfiad siempre del regocijo adversario. Si los hombres han de regular sus actos, observen la placidez del enemigo. Es el barómetro de nuestro bienestar. Y el enemigo, se alegra de la retirada..,

Los anarquistas franceses le dieron sentido práctico y actualidad a la palabra sindicalismo, para desentenderse y cobijarse de las furias reaccionarias producidas por la continuidad de los atentados individuales, ha sido una forma de atenuar el rigor de la tiranía y de evitar los dolores de la altivez.

Los anarquistas de la Argentina, —no todos por cierto, — han seguido la ruta, han confirmado la debilidad desmintiendo la terquedad indomable y gloriosa que nos enorgullecía.

Compañeros: En estos momentos que todo flaquea, conciencias e instituciones, retemplemos nuestro valor en la confianza por los alcances de las ideas, por estas ideas que son acción, acción continua, permanente, sin alternativas.

Multipliquémonos para vocear el comunismo, llevarlo a todas las conciencias, a todos los gremios, considerándolo como una ley natural y una tendencia histórica hacia la cual marcha el mundo. Redoblemos los impulsos activos, salgamos y ganemos la calle, y en las ideas y en las acciones, en la Federación y en todas partes, sea el comunismo anarquista la voz de lucha y el santo y seña de la Revolución.

El anarquismo se basta a sí mismo, Seamos anarquistas y nada más que anarquistas sobre todas las flaquezas y retiradas.

Fernando Gonzalo.

CRÓNICAS INTERNACIONALES

TRISTE SITUACION

Parece, queridos amigos, que yo no supiera hablar sobre otro tema, y sin embargo, también esta vez debo comenzar con una alusión a la furiosa reacción imperante puesto que un acto de este género cumplido por el gobierno me lo impone precisamente. Recordaréis que en mi correspondencia procedente me ocupaba de los comicios que se realizaban y debían realizarse en Italia contra la guerra, y os decía, también, que los patrioteros, nacionalistas, irredentistas, reformistas y sindicalistas sistema De Ambris, los estudiantes en vacaciones y algunos anarquistas realizaban al mismo tiempo, comicios a favor de la guerra. La libre discusión en una monarquía de régimen constitucional debería ser generalmente admitida aun cuando pudiera provocar incidentes que podrían calificarse como desagradable. Más el gobierno no participa de tal parecer y aprovecha cualquier circunstancia, atropella a las gentes y suprime la poca libertad que aún nos queda. En Reggio Ensilia se realizaba una reunión en la que interventores y antiguerreros de toda categoría y de todos los partidos, se habían ido a las manos: la fuerza pública se entromete, hace fuego, hiere y mata... y Salandra hace todo lo demás, es decir, lanza un «ukase» con el que, a fin de salvaguardar el orden público, prohibe la realización de todos los comicios públicos o privados. La constitución cae de espalda, pero... la patria está en salvo. Mientras tanto, los ciudadanos italianos — sean favorables o contrarios a la guerra,—¿no creen, que todo el ruído, peleas y bastonazos con que terminaban hasta ayer todas las manifestaciones pro o contra la guerra fueran obra de los polizontes, a fin de que el señor Salandra pudiera conservar la libertad solo para sí mismo y para el gobierno? Yo no sé, pero es un hecho que después de la promulgación del ukase toda manifestación, pública o privada, pro o contra la guerra ha cesado. Los socialistas oficiales amenazaban con la fin del mundo, hasta en la cámara de diputados. Dugani, Turati y otros habían declarado que los comicios se habrían realizado a despecho del gobierno; pero nada han hecho. No hablo de los anarquistas, los cuales formando una minoría exigua, pueden deliberar las extremas resoluciones que querais, pero son impotentes para imponerlas a las masas. Esta es la verdad; dura y triste, pero es necesaria decirla. Y es necesario también decir todo lo que en el campo más o menos subversivo se dice acerca de la conducta que observarán todos los revolucionarios contrarios a la guerra en el caso que Italia se decidiera a tomar parte en el cruel conflicto. Os dije ya que es inútil hablar de nosotros los anarquistas que no influenciamos nada. Sin duda se hace bien al escribir en nuestros diarios que apenas declarada la guerra, los anarquistas proclamaran la huelga general; pero es menester recordar que sin el apoyo de los otros partidos extremos no es posible realizar nada. No olvidemos que los motines de junio de 1914 tuvieron éxito relativo porque en ellos tomaron parte activa los republicanos. Los anarquistas solos no hubieran hecho gran cosa.

Tan cierto es lo que digo que en el insignificante proceso de Aquila no habían, si bien recuerdo, más que dos anarquistas — Enrique Malatesta, prófugo y otro que creo que era prófugo también; —todos los demás procesados eran republicanos o personas que no profesaban ningún principio político.

En la región romañola los motines tuvieron un carácter puramente republicano. En Nápoles puede decirse y afirmarse que la agitación fué anárquica y popular; anárquica porque los anarquistas entre los que figuraba en primera línea nuestro viejo compañero Francisco Cocozza, tomaron parte activa; popular porque el pueblo contestó a nuestro llamano. No obstante, ésta fué una excepción; lo cierto es que en Italia sin la ayuda de los republicanos, la grandiosa manifestación de hecho contra la monarquía y contra la burguesía no se hubiera verificado.

Hoy, en cambio, los republicanos no están con nosotros. Los republicanos son, ante y sobre todo, irredentistas, solo piensan en Trento y Trieste. La memoria de Oberdan que fué ahorcado por orden del emperador Francisco José, provocador reconocido de la actual guerra, vive aun en el alma republicana italiana; por lo tanto, una guerra con Austria es todo lo mejor que los republicanos pueden esperar para la realización de sus ideales y de sus aspiraciones. Digo esto porque los republicanos saben a ciencia cierta que la monarquía sabanda se ha demostrado siempre contraria a un ataque contra Austria temiendo un paso en falso.

Están después, los reformistas los cuales empezando por Bissolati, quieren la guerra.

No hay esperanza alguna de parte de los sindicalistas. Alceste De Ambris, hoy diputado con quinientos francos mensuales, el famoso agitador de la huelga de campesinos de Parma de 1908, el prófugo, el desterrado, el condenado por no sé cuantos tribunales, el sindicalista terrible, pero que pocas veces o ninguna estuvo preso, es intervencionista él también, y su periódico, «L'Internazionale» (moría de los nombres) quiere a todo trance la guerra; el que no ignora el número de sindicalistas entusiastas por

«L'Internazionale» y por su director no puede formarse ilusiones. De esta parte no hay nada que esperar.

Ni aún haciéndolo de gusto, podrían sumarse mayores dificultades; también entre los anarquistas italianos la desidia es grave. No tengo costumbre de excomulgar a nadie, me basta declararme contrario a la guerra. Más no puedo impedir la tristeza de mi alma en este momento, en que veo surgir en Milán un periódico—La «Guerra Sociale», que se titula también «periódico anarquista interventista».

En las listas de suscripción para fundar y sostener dicha publicación, yo he leído nombres que anteriormente figuraban en las listas de nuestra estampa —estampa que se ha declarado toda contra la guerra. Queda uno perplejo pensando que tantos compañeros se hayan convencido, así repentinamente de la necesidad del militarismo para combatir al antimilitarismo. Yo deseo pensar en que recapacitarán, pero dudo fuertemente.

Lo que me propongo declarar en este trabajo, es que nosotros los anarquistas, nosotros los revolucionarios contrarios a la guerra, no tenemos a nuestro lado más que aquella parte de pueblo que aun no está embriagada por la propaganda de la prensa de toda índole que ha surgido en Italia para sostener la necesidad de la intervención, puesto que también de los socialistas oficiales que se declaran contrarios a la guerra, hay poco que esperar para una acción enérgica.

Esta es la situación en breves frases y no os parezca tan pesimista. Si bien, soy enemigo de hacer profecías, creo que el gobierno si querrá hacer la guerra, la hará sin encontrar otro obstáculo que nuestras protestas. Dije y repito que el pueblo solo se agitará cuando falte el pan. A este respecto el gobierno se preocupa de preveer. Temiendo una carestía segura — mientras corren voces insistentes de movilización y de la inminente participación de Italia en el conflicto sangriento—Antonio Salandra se ha descolgado con un decerto en el que anuncia que—a empezar desde el 22 del corriente mes — en todas las panaderías no encontraremos más que un tipo único de pan, que contendrá un 20 por ciento de afrecho. No más pan de lujo, no más panecillos blancos y suaves. Pan casero para todos. El gobierno se encamina hacia el vegetarianismo. El 20 por ciento de salvado rendirá una economía de 2 millones de quintales de trigo que nos permitirá comer pan hasta la próxima cosecha.

Esto afirman los diarios afectos al gobierno y lo repiten todos los partidarios de la guerra. La prensa guerrera, lo dice, para asegurar a las esposas, hermanas, madres que sus hombres pueden tomar tranquilamente el fusil, puesto que para ellas y para los pequeñuelos el pan no faltará... hasta la próxima cosecha. Tanto más que yendo los hombres a la guerra, muchos de ellos no volverán.

El horizonte europeo, donde el monstruo militarista impera, es sombrío y amenazante, y la aberración de la mente humana es tal que desastre y carnicerías han resultado ser sinónimos de libertad.

Italia está llamada a destrozarse y no se piensa que aun en las guerras se podría al menos hacer economía de carne humana. Que si no hubiera otros motivos para desaconsejar la intervención, éste solo debería bastar; centenares de miles de víctimas yacen ¿por qué no economizarlas de hoy en adelante?

Una rectificación

Leo en «La Protesta» del 24 de Enero de 1915, en un artículo titulado «Anarquía y Masonería», estas palabras: «A Anselmo Lorenzo, a Sebastián Faure y a Ferrer no se les puede vituperar su inconsciencia al pretender ser masones y anarquistas, como tampoco se les puede combatir, a Grave, Malato, D'Angió, Kropotkine y a otros muchos más que han aconsejado a los anarquistas europeos empuñar las armas a favor del triunfo de Francia»...

Ruego a «Uno que sufre», autor del artículo, creer que aún cuando yo no sepa decir mal (y del mismo parecer es «Voluntad» que saluda a los caídos) de los que en esta hora combaten y mueren por lo que ellos creen y estiman ser su ideal, no he aconsejado jamás a nadie tomar las armas en favor de Francia o de cualquier otra nación. He dicho y repito que yo soy contrario a la guerra, pero no simpatizo con las excomulgaciones. Agrego además, que las discusiones largas e interminables pro y contra la guerra no producen buenos frutos en nuestro campo. En Italia el resultado de tales discusiones en un todo académicas ha sido la aparición en Milán de un «periódico anarquista interventista».

Seamos contrarios de la guerra, pero hagamos nuestras discusiones breves y sustanciosas, y sobre todo evitemos los anatemas contra aquellos que mañana pudieran volver nuevamente a nuestro lado.

Roberto D'Angió.

Más de un millón de toneladas de trigo

En lo que hasta ahora va de año, el trigo exportado alcanza a la fabulosa cifra de 1.102.359 toneladas, cuyo precio ha sido de cien pesos por tonelada. Por esa razón han entrado al país más de cien millones de pesos, cantidad asombrosa que hará abrir, encantados, los ojos a cualquier orondo burgués de por acá.

Mientras tanto, en el país que produce tal enormidad de trigo, el pan está horrorosamente caro y ciertas gentes sin conciencia trafican con él para engañar al pueblo. Los cien millones de pesos entrados en el país, que alguien se encargaría de guardar, no por eso han venido tampoco a remediar en lo más mínimo la actual situación angustiosa.

Camaradas: haced vosotros el comentario.

Reseña Telegráfica

ATENTADO CONTRA EL JEDIVE.

París. — El atentado contra el sultán de Egipto, ocurrió en la forma siguiente:

La tentativa para asesinar al sultán fué hecha a las 3 de la tarde, en momentos en que salían del palacio de Abdin.

Un indígena le descerrajó un tiro de revólver que le erró. El agresor fué detenido inmediatamente. El autor de este atentado al ser interrogado declaró que era egipcio, de 25 años de edad, y mercader de Mansurah. Contestó con mucha calma a todas las preguntas que le fueron dirigidas.

LOS ESTRAGOS DEL HAMBRE.

Madrid. — Las informaciones que se reciben de Almería coinciden en asegurar que el hambre ocasiona grandes estragos en la ciudad, y en todos los pueblos de la provincia.

La situación es alarmante y se teme que la actitud de los obreros hambrientos, hasta ahora pacíficos, se vuelva violenta.

Las autoridades locales se reunieron para tratar del asunto y después de reconocer la cordura de las clases menesterosas, resolvieron dirigirse al gobierno a fin de que éste acuda en auxilio de la provincia.

LA SITUACION EN PORTUGAL.

Madrid. — Las noticias llegadas de Lisboa informan de que la situación en la vecina república continúa siendo bastante crítica.

Por informaciones recibidas de la misma procedencia se sabe que en Oporto es grande la agitación y que se temen acontecimientos de extraordinaria gravedad.

HUELGA DE PESCADORES.

Madrid. — Comunican de Vigo que en Cangas, se declararon en huelga, 1.500 pescadores, en razón de la negativa de los patrones a aumentar dos marineros más en cada barco, en vez de 22 como se hace actualmente.

PETICION DE AMNISTIA.

Madrid. — Los diarios piden al gobierno que se conceda gracia a los últimos condenados con motivo de los acontecimientos de la semana trágica, así como a todos los que estén procesados por delitos sociales y políticos.

CUESTIONES SOCIALISTAS.

Madrid. — Comunican de Bilbao que continúan en aquella ciudad las luchas intestinas dentro del partido socialista local.

Un sobrino del concejal Perezagua atacó hoy al concejal socialista Coterrillo.

UN CASO DE ESCLAVITUD.

Nueva York. — De Tabasco (Méjico), anuncian que llegaron 70 individuos procedentes de los aserraderos de la frontera guatemalteca.

Dichos hombres se quejan de haber sido mantenidos en estado de esclavitud durante cinco años.

Dicen, asimismo, que fueron arrancados a la fuerza de sus hogares y obligados a trabajar en los aserraderos y vigilados como si fueran presos, impidiéndoseles toda comunicación con sus familias.

EL GENERAL HUERTA.

Nueva York. — «The New York Times» envió un radiograma al general Huerta a borde del vapor Antonio López, preguntándole que planes traía.

El ex presidente de Méjico contestó al diario neoyorquino a media noche, en la forma siguiente:

«No tengo ningún plan. Mi viaje es exclusivamente de placer a vuestra tierra de libertad».

EL SOCIALISTA LIEBNECHT.

Nueva York.—Telegrafían de Ginebra que un socialista suizo regresado de Alemania declaró que el diputado socialista alemán Liebnecht, no ha vuelto a ser enviado a la línea de batalla como se anunció, pues, le vió en Berlín hace pocos días.

Estaba muy animado, y en buena salud, y no lo molestaban las autoridades alemanas.

RUMORES DE PAZ.

Londres. — Se cree que las noticias sobre negociaciones de paz entre Austria y Rusia, continuarán siendo desautorizadas por esos gobiernos.

Sin embargo, los húngaros, que al principio eran partidarios de la guerra y prohijaban la solidaridad de la monarquía con Alemania, hablan ahora, después de la caída de Przemysl, abiertamente de la paz, mientras que los austriacos insisten en continuar la lucha, porque saben que en todo caso les correspondería soportar las consecuencias.

Se asegura también que el emperador Francisco José solicitó el apoyo del Papa para obtener la paz.

Los hombres políticos austriacos demostraron al emperador que los alemanes han dejado de protejer a Hungría, y esto determinó las proposiciones de paz hechas por el emperador. Los austriacos que prevén un desastre, desean que Hungría comparta la suerte de Austria.

PRISION DE UN PERIODISTA.

Montevideo. — La policía de Canelones aprehendió al periodista Froilán Vázquez Ledesma, procesado hace tiempo con 60 personas más, por querella de los elementos católicos de aquel departamento.

La policía da así cumplimiento al fallo judicial que condenó a 37 días de prisión a dicho periodista.

Justicias diferentes

Hace poco tiempo produjose en las minas de Cabeza de Vaca, España, un horroroso accidente que produjo la muerte por enterramiento a más de veinte obreros. De este accidente salieron con vida, únicamente, después de 15 días de enterrados, un capataz y un ingeniero llamado Santa María.

Pues bien: el rey de España, Alfonso XIII, acaba de condecorar con la cruz del mérito militar a ese ingeniero y cuya condecoración ha dado lugar a una «interesante» ceremonia.

Sin embargo, en ese accidente minero perdieron la vida veinte obreros que tenían mujeres e hijos, los que hoy se ven reducidos a la más espantosa miseria. Y mientras para ese ingeniero hay una cruz pensionada, para las familias de esos desgraciados obreros ni el más mínimo socorro.

¿Acaso la vida de un ingeniero vale más que la vida de un obrero?

Es esa una interrogación que no podrá cerrarse negativamente mientras la emancipación de los trabajadores no sea una afirmada y rotunda realidad!

POR NUESTRA FINALIDAD

¡A desconocer el IX congreso!

"NOS VAMOS" ARMA SINDICALISTA

Los compañeros anarquistas que en el IX congreso han votado por la anulación del comunismo anárquico, entre otros argumentos, exponen los que siguen:

«La supresión del comunismo anárquico no atenta contra nuestra integridad ideológica, por cuanto la fórmula adoptada, no coarta nuestra propaganda anarquista». «Al anular la declaración y transar con los sindicalistas, hemos pretendido aunar las energías revolucionarias, para dar mayor aficacia a nuestra acción anarquista». «Que era preciso que de ambas partes depusiéramos algo, para evitar probables disgregaciones». Y por último «que en los acuerdos a tomar, y las campañas a emprender, en el choque de las opiniones, se impondrá el criterio anarquista por la superioridad de nuestras ideas».

Con nuestra lógica anarquista, procuraremos destruir estas falsas afirmaciones.

Si el estado con sus leyes, sus sayones y sus cárceles, no ha conseguido amordazar nuestro pensamiento, si magüer los blancos que nos hacen, seguimos impertérritos demostrándoles con nuestra firmeza que son incapaces de reducirnos a silencio, mal podría la mediocridad sindicalista, aunque un congreso la sancionara, evitar en las sociedades la propaganda de nuestras ideas. Esa libertad, no es preciso que un congreso la reconozca o la estatuya; para hacerla efectiva, basta y sobra nuestra conciencia anarquista. Si frente a la ley nos tomamos esa libertad, mal podríamos someternos a la prohibición de un estatuto.

Al combatir la supresión del comunismo, al bregar por la revocación de los acuerdos del IX congreso, no es por lo que en la federación nos atenta personalmente, sino por lo que nos coarta como institución anarquista; no es por lo que individualmente puede hacernos, sino por lo que nos hace como entidad obrera.

Suprimida la recomendación, manifestaremos nuestro pensamiento, ¿pero podremos desarrollar una acción puramente anarquista? Justamente a impedirnos eso, es a lo que viene la supresión del comunismo anárquico.

Al transar en los sindicalistas, no es cierto que se aduna las energías revolucionarias, como no es verdad, que se da mayor eficacia a nuestra acción anarquista. Yo niego en absoluto que el sindicalismo sea una fuerza revolucionaria. ¿Nos aporta una finalidad, una idea, o siquiera un medio de lucha? Su contingente es sólo de cantidad, de número. Número, contra que chocará nuestra acción y que no sólo hará ineficaz nuestra obra, sino que llegará a anularla.

Y que ya lo hace empezando por quitarnos finalidad.

Al aceptar esta transacción, ellos deponen algo, pero nosotros deponemos todo. Entendiéndolo por todo, la renuncia a nuestro norte, a lo que ha sido puerto, ansiado de los que en más de una ocasión, frente a las brutalidades de los capitalistas y a despotismo de los gobernantes, han dado su libertad y su sangre, empuñando esa bandera de combate: el comunismo anárquico.

En cuanto a las probables disgregaciones, no han tenido en cuenta que el evitar las de nuestros enemigos, podía provocar la de nuestros compañeros. A los hechos me remito.

El jueves, en los Conductores de Carros, catorce sociedades se han reunido para protestar y desacatar los acuerdos del IX congreso y defender y afirmar los del V. Valientes camaradas, con tradición revolucionaria si los hay, se han lanzado a la lucha contra esta entrega cobarde de la F. O. R, A,, a los sindicalistas, Y tienen razón, y deben triunfar, porque su causa es justa, sus principios nobles.

¿Acaso nos han ganado en buena lid? ¿Por ventura hemos sido derrotado en la idea? No, compañeros.

La fe en nosotros mismos, ha hecho que ellos nos vencieran. Hemos dicho, con o sin finalidad, que nuestra obra será la misma, y hemos cedido, y hemos transado. Y esta derrota de hoy, nos será fatal mañana, si contra ese temperamento no reaccionan los compañeros y se adhieren a la cruzada que han emprendido esos valientes camaradas que el jueves se reunieron en el local de los conductores de carros.

Y en cuanto a que en las futuras campañas prime el criterio anarquista por la superioridad de sus ideas, los compañeros no se han percatado que con la complacencia de hoy, sientan un mal precedente para mañana.

La constancia, la firmeza, la obstinación de ellos en no cedernos, y la constancia, la debilidad y la inconsecuencia nuestra, es lo que ha influído y determinado el triunfo sindicalista en el IX congreso de la Federación.

Y si al transar hemos tenido en cuenta las probables disgregaciones; si hemos tenido más fe en el número que en la conciencia, convengamos entonces que el «Nos vamos» será el arma con que han de luchar y vencernos los sindicalistas y el terrible «nos vamos» será la causa de anularnos en la federación.

Contra esta cobarde imposición, contra este ataque genuinamente femenino, es preciso reaccionar, es necesario revelarse. Somos los primeros en querer la unificación proletaria, los primeros en desear que esa masa disuelta se una, se fortalezca, y compacta luche contra los tiranos todos de la tierra; pero que esa unión no se haga en detrimento de una finalidad que no sea a expensas de nuestros caros principios; y francamente, si colocados en la disyuntiva de optar, tenemos que elegir entre la disgregación y la renuncia de nuestra finalidad, sin vacilar optamos por lo primero.

Compañeros anarquistas:

A secundar la obra de los valientes camaradas reunidos el jueves, en el local de los conductores de carros. Y vosotros, con más tesón, a luchar por vuestro triunfo, que es el nuestro, que es el de la Anarquía.

¡Viva la anarquía y adelante, compañeros!

F. R. Canosa

Instrucciòn popular

L. de E. Racionalista

Hoy a las 9 a. m., se dictará el curso libre de Taquigrafía parlamentaria y comercial (sistema Pitman), a cargo del profesor José M. Ruibal.

Sección Boca

Se invita a los socios y no socios a concurrir a la gran asamblea general que se realizará en el local social Olavarría 363 el día lunes 12 de abril a las 8 p. m., para tratar asuntos de vital importancia para la buena marcha de esta institución.

El Secretario.

Comité pro Escuela Moderna

Se invita a los miembros que componen este comité a la reunión que se efectuará el lunes 12 a las 8 p. m. en la calle Amenábar 2059 (Belgrano).

Lunes a las 8 p. m., continuarán dictándose clases de matemáticas y aritmética, por el profesor Santos Cervoni en el local calle Amenábar 2059 (Belgrano).

Cuadro infantil

Hoy, domingo 11, continuarán las clases de los cursos que se dictan en la Secretaría de este Centro, Merlo 2488.

Iniciación científica. — Iniciación literaria. — Declamación de 2 p. m. a 6 p. m.

El Secretario.

Sociedad Luz

Hoy domingo, de las 8.30 a las 9 y media a. m., Miguel Catalano dictará un curso de Geometría; de 9.30 a 11 a. m., Aritmética y Algebra, en el local Ramón Falcón 2761.

Los bigotes ajenos

Los diputados no tienen nada que hacer. Van a pasar el rato, en amable charla, al Palacio de oro. Y el tema principal de sus conversaciones, —dice un periódico, — es comentar el por qué algunos diputados como Avellaneda, Dickman, Oyhanarte y otros, han recortado sus bigotes a la inglesa.

El tema, verdaderamente, es interesante y ha de dar largos días de gloria y prosperidad al país. Y ello da también sensación de cómo andan de cerebro los señores diputados.

Paga, pueblo, para que tus llamados legisladores se preocupen de los bigoes agenos!

TEATROS

Nacional (C.). — Sigue representándose con mucho éxito la obra de González Castillo «El Hijo del Agar».

Se ensaya la obra de Granada «Atahualpa».

Obra nueva. — El escritor Edmundo Bianchi ha terminado una obra titulada «Princesa Ceniza», que entregará a una empresa de esta capital.

Apolo. — A fines de mes se estrenará el drama en tres actos de Berisso, titulado «La Amarra invisible».

Victorio M. Delfino

La gran conflagración en sí

(6)

(Continuación)

Para afirmar más las precedentes manifestaciones, citaremos, por último, la del eminente mariscal von der Goltz, juzgado el primer técnico militar de Europa contemporánea.

Esta opinión se encuentra consignada en su obra «Dirección de la Guerra». Piensa «que es necesario proseguir la guerra sin ninguna interrupción, con áspera continuidad, hasta que la resistencia organizada del adversario sea rota en «batallas decisivas». Sólo entonces, y hasta firmada la paz se podrá seguir un curso más lento que permita economizar la herramienta de guerra: el ejército».

Hay que tener en cuenta que esta opinión es de valía, pues von der Goltz es uno de los jefes del Estado Mayor alemán en estos momentos y sus opiniones han solido primar entre los grandes técnicos alemanes y el desarrollo de los acontecimientos está muy de acuerdo con esas ideas.

Los hechos producidos hasta el presente, las opiniones vertidas y todas investigaciones que hemos realizado al respecto, nos permiten concluir que esta guerra durará «un año», más o meno. desde la iniciación de las hostilidades. Y hasta nos atreveríamos a afirmar que no pasará Agosto sin que se firme la paz.

Hemos tenido en cuenta para establecer esta hipótesis los múltiples factores que la acortarán, por y a pesar de la voluntad de los dirigentes, como la paralización en la vida económica, industrial, agrícola y comercial, que todos los pueblos experimentarán; y el hambre y la peste, inseparables aliados de la guerra. Pero también es necesario no descuidar los numerosos elementos que contribuirán a la duración: Inglaterra, proveedora de los aliados, podrá resistir casi indefinidamente. Sabido es que esta nación está completamente separada del Continente, por ser una isla; situación geográfica admirable, aunque no tan admirable como antes de haberse conocido los zeppelines y los submarinos alemanes que han penetrado en su misma recóndita concha marina; pero, sin embargo, su vida no se desarrolla entre las agitaciones terribles del teatro mismo de la guerra.

Además, esto, le permite ser un depositario seguro de los aliados. Agréguese a lo dicho que sus colonias, que gozan de todos los climas de la tierra y de las producciones de todas las zonas, poseen todas las especies animales conocidas, reportan el gran beneficio de la alimentación de los ejércitos en campaña.

Otro elemento que le permite estar a la espectativa y poder cercar a sus enemigos por el hambre, es el acaparamiento que ha hecho de productos alimenticios y de combustible para su escuadra.

Respecto a las intenciones de Inglaterra sobre la resistencia que podrá ofrecer a sus enemigos, han sido puestas en claro por una gran autoridad militar del Reino Unido, quien contestando un artículo de la prensa germánica ha dicho: «Un diario alemán preguntaba hace poco si estábamos dispuestos a soportar veinte años de guerra; sí, veinte años y más si es necesario. No nos desarmaremos tanto, que los alemanes ocupen los Países Bajos».

«Nuestro Imperio, con sus 400 millones de habitantes, junto con los 200 millones de los aliados, irán hasta el fin. Mientras más dure la guerra más fuertes seremos y más débiles serán los prusianos».

«Este año pondremos en línea de batalla un millón de soldados, que ya lo tenemos; el año próximo dos millones; en 1916 tres millones, y siempre así hasta que el enemigo acepte nuestras condiciones».

Con estas ideas, se comprende los odios y siniestros propósitos de las naciones en lucha, en cuanto a la continuación de la guerra hasta donde humanamente sea posible.

Debe también pensarse que habiendo sido esta guerra preparada de antemano por el Imperio alemán, se proveyó de elementos alimenticios en grandes cantidades, de importante cantidad de combustible para su escuadra y de una fabulosa suma en metálico.

Si Francia y Rusia no premeditaron la guerra, la esperaban, aunque no sea en la forma que se ha presentado. Pero es sabido que el mundo diplomático y político hablaba de la «próxima guerra» con toda naturalidad.

Esto es suficiente para pensar que se aprovionaron a más no poder. A todo lo expresado debe unírsele el hecho de que la presente guerra es una lucha de «razas» y hegemonías y, por consiguiente, a muerte y sin cuartel.

Inoficioso resulta decir que en la conflagración europea están en juego la civilización, el régimen político del viejo continente, el acervo común de la humanidad constituído por el trabajo de los siglos; y para algunas de las naciones en lucha, ella involucra una verdadera sentencia de muerte. Se trata de jugar la última carta.

En virtud de todo lo expuesto en este punto, nos parece que no es aventurado concluir diciendo que esta guerra será cruenta y larga (ya que «un año» es harto tiempo para una guerra moderna, en las que se disponen de tanto elemento mortífero).

Hemos ya fijado como plazo mínimo «un año», sin que sea posible y serio establecer fecha fija.

Pero lo del plazo es hoy secundario, pues ya no nos puede caber la menor duda que el meridiano de la civilización se ha detenido y que la Europa retrocederá veinte siglos en su marcha hasta ayer ascendente dentro de la evolución de la estirpe; y esto se producirá cualquiera sea la nación triunfadora.

Del duro y doloroso bregar saldrán, sino asesinados, mal heridos los principios imanentes y básicos del derecho, la justicia y el progreso.

7. «Consecuencias probables y conclusiones». — Capítulo imprescindible es éste, máxime cuando nuestros propósitos esenciales al emprender este árduo trabajo fueron los supremos de la civilización, la paz y la cultura y no los de comprobar cuales eran las armas que mejor mataban o cuales eran los países que convenía y que iban a ganar. Hemos atacado al régimen tiránico y bárbaro de las armas y no hemos hecho ni habríamos podido hacer distinción de naciones que para nosotros eran factores de un mismo sistema.

No habrá aquí desplantes proféticos: es ella tarea de adivinos o adivinas, a veces del genio: en el primer caso se satisface la curiosidad ignara por medio de una superstición o de un prejuicio; en el segundo, la intuición reberberante del hombre iluminado por un destello divino que proyecta su luz sin basarse en la afirmación demostrativa de los hechos, ha producido para la humanidad grandes hallazgos y grandes descubrimientos, pero también grandes mentiras y grandes errores.

Lo normal no está ni en lo uno ni en lo otro: ni en la superficie vulgarísima de los que predicen por las rayas de las manos, por señas enigmáticas, por lorogrifos religiosos, por fetiches de madera o signos cabalísticos; ni tampoco en la visión profética del hombre de genio que con su hiperbólica luz intelectual casi siempre deslumbra antes que alumbra y a veces quema como único medio de satisfacer la fiebre del insecto que da vueltas alrededor de la luz para morir en ella.

Lo normal, lo real y lo humano está en la «ciencia»: ésta no adivina ni profetiza, sólo le es dado «prever» para aprender. Nosotros seremos aquí, sencillamente, científicos.

La base de los asertos que aquí expondré están en los hechos, investigaciones y documentos de todo linage que he reunido en mi libro ya citado. Ahora solo me reduciré a sacar las consecuencias sintéticas a que aquel examen me da derecho.

Apoyándonos en todo ello, juzgamos que las consecuencias probables que producirá la gran guerra europea, serán las siguientes:

1.º Las naciones más perjudicadas serán, como siempre, las más débiles: Austria y Turquía. A esta última le será quitada la porción que todavía posee en Europa y será enviada al Asia Menor. Y descuidad que los diplomáticos la irán a buscar allá, desde que algo tienen qué hacer. Constantinopla con el Estrecho de los Dardanelos pasará a Inglaterra. Lo que hoy se conoce con el nombre de Imperio austro-húngaro, «desaparecerá» como tal. Su desaparición será un símbolo, y católico por añadidura, precisamente como es esa nación. Comió del fruto prohibido, llevó en su seno el germen del pecado durante mucho tiempo y el Dios-Naturaleza lo condenó a perecer. Se habrá visto que aquí el símbolo es invertido, pero por eso es humano y es real. Cuando aquellos nuestros padres de la leyenda bíblica comieron la celebérrima manzana «prohibida», la sacaron de su propio jardín y, además, no hicieron otra que cosa que conformarse a las leyes imanentes y sanas de natura y sublevantarse contra los dictados despóticos de Dios que ingenuamente pretendía que el hombre no fuera hombre y dejara de ejercer la misión más fecunda, prolífica y bella de la estirpe.

Mientras que en el caso que nos ocupa se fué contra la naturaleza de las cosas físicas y humanas; pues la «manzana» esa representativa, la obtuvieron del cercado ageno y en detrimento doloroso de sus dueños, pues eran muchos.

En cualquier caso, juzgamos que no podrá subsistir el viejo imperio del Danubio: venciendo Alemania, que sería el mejor de los casos para ella, será irremediablemente absorvida por el pan-germanismo. Triunfante Rusia, no hay para qué decirlo, dividida será y expoliada también como lo manda la Escritura.

Pero en cualquiera de los dos casos pensamos que su distribución será la que sigue: la Bosnia y la Herzegovina se anexarán a Servia, que ya le pertenecían; la Bohemia se incorporará a Alemania; Tirol, Trieste y Trento pasarán a su dueña, Italia; Hungría se eregirá en reino independiente; la Polonia austriaca gozará de autonomía. Por fin, de este enorme imperio que pomposamente

Por el Comunismo Anárquico

La Federación del V Congreso

El que no propaga lo que siente, no piensa completamente

Y bien, si, aunque les contrarie, aquí estamos, de pie, dispuestos más que nunca a tener nuestra F. O. R. A., la Federación del V congreso el organismo de los hombres íntegros, no de los fracasados y de los pseudo-anarquistas que tuvieron bastante habilidad, por cierto, de manifestarse de pronto y francamente, contra la finalidad del comunismo anárquico.

Y no nos sorprende. En ocasiones anteriores, cuando se ha discutido el mismo tópico, fueron sin duda, ciertos anarquistas lo que adujeron los más sólidos argumentos para anular esa declaración.

El sindicalismo, hábil, había conseguido para su causa, la colaboración de aquellos mismos a quienes quería destruir. Pero este hecho, aparentemente grave, tenía por aquel tiempo, una fácil explicación. Las organizaciones gremiales habían perdido su anterior pujanza; el espíritu colectivo había cedido en parte, de su agresividad inicial; la desconfianza, producto directo de la cizaña que sembraban los distintos grupos arrivistas, había iniciado la disgregación proletaria, con carácter alarmante.

En momentos así críticos, aparece la fórmula salvadora: ¡El desastre de la organización gremial, lo trae la declaración del comunismo anárquico! Y muchos ingénuos y algunos buenos y sinceros camaradas lo creyeron de verdad, y continuaron creyéndolo, sirviendo, sin quererlo, a la causa sindicalista, confundiéndola con la gremialista. No; la decadencia del organismo obrero, no puede ni remotamente atribuirse a una declaración que, según sus mismos censores, sólo tiene un carácter espiritual y platónico, sin poder impositivo alguno.

Y si a nada obliga a quien no la siente, ¿por qué resistirla? Se me argüirá que puede alejar a ciertos elementos no convencidos o timoratos, pero la réplica no resiste al más ligero análisis.

En efecto: ¿cuándo ha sido más potente, más batalladora y cuándo ha tenido la Federación el mayor número de afiliados y realizó las célebres campañas que le dieron tan merecido renombre universal? ¿cuándo? pues cuando todos sus dirigentes, sus inspiradores, sus propagandistas, obreros, empleados, periodistas, todos, todos eran anarquistas resueltos y convencidos.

El secreto del triunfo y hasta el del proselitismo, lo hallamos precisamente en esto: ¡en que eran y sabían ser anarquistas!...

En aquellos titanes no podía germinar la gramilla que extiende sus raíces en las áridas conciencias de los intrigantes y los impotentes.

Vivían como hermanos en y de un mismo apostolado; fraternalmente: se sumaban, no se restaban. Por eso su acción era noble y su obra fecunda. Por otra parte, el desmoronamiento de la organización, reconoce causas más complejas de lo que generalmente se cree.

Atribuirlo a una declaración de comunismo es, además de simple, ridículo. Una crítica superficial quiso convencernos de que la ley de residencia no nos perjudicaba. Error, ella nos arrebató a centenares de camaradas. Si con perderlos ya es mucho, no es por cierto lo peor, puesto que con ellos se fué la cohesión, la unidad, el prestigio.

El vacío llenóse con la mediocridad que fatalmente produce la ambición, y con ella, el cisma. Hay también causas económicas influyentes en la organización que no trataremos hoy, en mérito a la brevedad: pero, anotaremos algunas de orden político. Al declinar la propaganda del ideal social, del anarquismo, el proletariado parece haberse inclinado a los partidos políticos. El mismo fenómeno se observa hoy en todas partes; de subsistir la antigua agitación anarquista, no presenciaríamos el deprimente espectáculo de la racha guerrera, que al parecer despierta atávicos sentimientos y produce una incubación de patriotismo. El socialismo en Italia nada intenta para impedir la conquista de la Libia. Y los socialistas franceses, ingleses, alemanes, y demás, no sólo no la impiden, sino que van a ella con agrado o resignados. ¿Qué hacer? Sólo la propaganda, la incubación de un ideal superior, igualitario, justo, humano, podrá arrancar a los pueblos de su egoísmo y de su barbarie.

En la universal trasmutación de valores que se está gestando en las entrañas mismas de los batallones homicidas, corresponderá el primer puesto, el puesto de honor por su propia virtualidad, al anarquismo. Y no se diga que el anarquismo es ideal puro, idea abstracta sin concreción posible en la vida real. Todo acto voluntario, consciente, necesita ser precedido de una celebración, una idea; para realizar algo, es necesario que antes hayamos querido realizarlo.

O no seremos nunca anarquistas, o esta es la época, el minuto en que debemos ser o hacer intensamente anarquismo.

La actualidad universal lo aconseja, nuestras convicciones lo exigen y la infelicidad humana lo reclama imperiosamente.

Entonces, trabajadores, hermanos de dolor y lucha, a trabajar porque la F. O. R. A., sea anarquista,

Un conductor de carros.

Por el Comunismo anárquico

Reunidos los componentes del Centro de E. S. de Belgrano en asamblea pública, resuelven sin ninguna oposición, el asunto tendiente sobre la eliminación del comunismo anárquico, absurdamente separado de la F. O. R. A., en el IX congreso, darlo por anulado a dicho congreso, apoyando las bases del V.

Nota. — Que quede bien constado que esta desaprobación no la hacemos ahora, ya verificado, sino que antes de su celebración ninguno estábamos de acuerdo con las opiniones escritas en la encuesta, tomándolos siempre bajo una nueva suposición de lo que pasaría en el próximo Centenario.

¡Salud, salud, congresales!
Por el Centro de Belgrano.

El Secretario.

F .O. R. 4.

Se cita al consejo viejo para la reunión que se efectuará el lunes 12 a las 8 p. m., en el local Australia 1837.

Asuntos a tratar muy importantes.

El Secretario.

Obreros panaderos, Chacabuco

Esta sociedad ha lanzado una circular convocando a asamblea a todos sus asociados para tomar acuerdos sobre el IX congreso; al mismo tiempo ruega a todas las sociedades que han sostenido el comunismo anárquico dentro de la federación, comuniquen los acuerdos a esta sociedad.

El Secretario.

Carpinteros y anexos

Se invita al gremio en general a la asamblea extraordinaria que se efectuará hoy domingo 11 del corriente a las 8 a. m., en nuestro local social Rincón 630, para tratar sobre el informe que nos darán nuestros delegados enviados al IX Congreso; más otros asuntos muy importantes. Esperamos que a este llamado concurriréis todos como un solo hombre. Vuestra presencia en estos momentos, es muy necesaria.

La Comisión.

Sociedad O. V. de Lanús y Talleres

La C. D. de esta Sociedad, invita a todos los socios a la asamblea general a efectuarse hoy domingo 11 del corriente a las 2 p. meridiano, en punto en nuestra secretaría: calle Juncal, 1537, entre General Ferrer y General Hacha (lado este), donde se tratará la siguiente e importante:

Orden del día:

1.º Lectura del acta anterior.

2.º Informe de Delegados al Congreso de la F. O. R, A,

3.º Actitud a asumir ante la F. O, R. A.

4.º Asuntos varios.

Siendo muy importantes los asuntos a tratar, se ruega no falten los compañeros a la hora fijada.

Esperando no falten,
Os saluda,

La Comisión.

Boicot a los productos de la Compañia Argentina de Tabacos

El cuento del día

Estética dramática

Mientras los autores dramáticos se reunían de nuevo para resolver la cuestión del «trust» de los teatros, he aquí la escena que se desarrollaba en el despacho de un director de teatro — director inteligente y muy parisién, no hay que decirlo — y un joven autor.

El Director. — Siéntese usted, caballero. — Estoy encantado de... (El autor se sienta inadvertidamente en un sillón donde yace un manuscrito). Perdón.... Ahí, os suplico... es una obra de Gavard... Se ha sentado usted sobre una obra de Gavard... (Con bondad). ¡Señor!... ya lo sé... es una opinión. (Ríe)... la vuestra y la mía también... Es muy gracioso... (Adelantando un sillón). Ahí, tenga usted... (Se sientan. Pausa). Pues bien... He leído vuestra obra.

El Autor. — (Inquieto). ¡Ah!...

El Director. — Tiene usted un gran talento.

El Autor. — (Esponjado y modesto). ¡Ah!... ¡caballero!...

El Director. — Sí, sí... Tiene usted un gran talento... un grandísimo talento... Además... En buena hora... Usted está por el nuevo teatro... (El autor hace un gesto de vaguedad). No; no lo neguéis... Usted está por el nuevo teatro... Está muy bien... Me gusta eso... Yo quiero que se vaya siempre adelante... No soy un tardígrado. ¡Yo!... (Da familiarmente unas pataditas en las rodillas al autor). Yo quiero a los jóvenes, a los innovadores, a los audaces... «Audaces fortuna»... ¡Basta de teatro antiguo!... En primer lugar el teatro antiguo no da dinero... No responde tampoco al gusto del público, que quiere lo nuevo... (Señala sobre el sillón el manuscrito de Gavard). ¡Cuando pienso que estoy obligado a representar eso!... ¡Me disgusta, vamos!... Sí... no sé por qué... Son cuatro o cinco autores los que se creen obligados a representar sus obras... ¡Es inaudito!... En fin; volvamos a usted... Vedlo... Tiene usted enormes cualidades dramáticas... Sois lo que se llama un temperamento dramático... Mirad; ayer hablando de usted con Capus, le decía: «Amigo mío, he descubierto un temperamento dramático».

El Autor. — (Arrobado). ¡Ah! soy muy dichoso...

El Director. — ¡Y qué estilo!... Acción... lenguaje... originalidad... pasión.. Hay escenas soberbias en vuestra obra... Un poco crueles; pero me gusta eso... Las situaciones sostenidas, los caracteres vívidos... Vuestra Inés es una joya... una verdadera joya... ¿Quién dice que no puede hacerse psicología en el teatro?... Pues bien... he ahí psicología... ¡Me parece!... Es encantadora, delicada, profunda, intensa... Está tallada sobre carne humana...

El Autor. — Me halaga usted demasiado.

El Director. — No... no... ¿Y la Réjane en ella, eh?... ¿Qué me decís?... Apuesto que habéis pensado en ella...

El Autor. — Creo que no.

El Director. — Sin embargo. ¿No está libre?...

El Autor. — (Con viveza). Pero, en efecto, eso sería...

El Director. — Sorprendente, querido mío... ¡Eso sería estupendo!... Solamente que yo no puedo poneros en escena...

El Autor. — (Sorprendido). ¡Ah!

El Director. — No puedo representaros, y comprenderéis por qué... ¡Si no hiciese caso más que de mis gustos, caramba!... la cosa iría por la posta... Yo amo a los jóvenes, a los innovadores, a los audaces... Me agradaría muchísimo representar vuestra obra... ¡El tercer acto, sobre todo, tan moderno!... Ya veo el decorado y la «mise en scene»... (Hace grandes gestos como si dirigiese a las multitudes o manejase mundos). ¡Ah, señor!... Usted ha visto como yo lo que es una muchedumbre, una tumultuosa multitud... Y si viérais a la Rejane en el papel de Inés... Sería aplastante... Desgraciadamente eso es imposible... ¡Estoy desolado... afligido... pero es imposible!...

El Autor. — ¿Por qué?

El Director. — Vais a comprenderlo en una palabra... Vuestra obra, no es una obra de teatro... Es para la novela, la filosofía, la psicología, la poesía... Es todo lo que queráis, pero no es una obra...

El Autor. — Pero, me habéis dicho antes...

El Director. — Os he dicho... ¿Qué es lo que os he dicho?... Yo digo que tenéis un gran talento... que sois un temperamento dramático... Es verdad; os lo repito... ¿Pero os he dicho que vuestra obra era una obra... No... Pues eso es todo.

El Autor. — ¿Pero qué es lo que es una obra?

El Director. — ¿Una obra?... Una obra es una obra... Eso no se explica de otro modo... (Herido de pronto por una idea luminosa). ¡Mirad!... «Hamlet» no es una obra... Shakespeare no es un autor dramático... Gavard lo es, en cambio... No puedo daros una demostración mejor... ¿Comprendéis?...

El Autor. — Os confieso, que apenas...

El Director. — Nada más sencillo... Estad seguro que me intereso por los jóvenes, por los innovadores, los auda-

ces... Audacia, audacia y siempre audacia... En esta segunda entrevista reconoceréis que no soy un ignorante... y que tengo mis lectores como todo el mundo... Es preciso que me traigan una obra esos audaces... Amo lo nuevo... sí... traigánseme cosas nuevas... todo lo nuevo que se quiera... Mejor que mejor... ¡Pero, demonio!... Hay mucho nuevo en esa obra... En resumen... Como hombre, como artista... como «dilettanti», si queréis, acepto vuestra obra... Como director la rehuso.

El Autor. — (Levantándose un poco pálido). ¿Esa es vuestra última palabra, entonces?...

El Director. — ¡En verdad!... No puedo... Por usted, por mí, por el público... No puedo... (Coje del sillón el manuscrito de Gavard, le repasa y agita con expresión de profundo disgusto). Ved... ¡Esto!... No podréis dudar que esto no es estilo, ni finura, ni observación, ni ideas... nada... nada... Lo más tonto, querido mío, tontísimo... No se comprende como puede un hombre a sangre fría ocuparse en tales trabajos y desear que se los representen... ¡Es aterrador!... En los cuatro actos que hay aquí... ni un resplandor... ni rayo de sol siquiera... Siempre lluvia, esa lluvia, esa lluvia menuda de los días tristes, que cae regular, obstinada, suicidante, que os penetra y atraviesa la piel, humedece el corazón, os aniquila y os descorazona en un rincón obscuro sobre una silla... Sí, es eso. ¿No es eso?... (Deja caer el manuscrito sobre la mesa). ¡Pero es una obra!...

Al Autor. — ¿Por qué es una obra?

El Director. — Yo, no lo sé.

El Autor. — ¿Y cómo lo juzgáis?

El Director. — Porque es una obra... (Pausa triste). ¡Ah! mi situación tiene algo de sorprendente o de cómico, que con frecuencia es la misma cosa... ¿Quiere usted juzgarla?... Hace dos años estuve malísimo... Sobrecargo mental... neurastenia... Tuve que salir de París... Durante seis meses viví en una hermosa campiña una vida deliciosa y desconocida... Por primera vez sentí lo que era un árbol, una flor, un molino en el campo, un horizonte entre ramas... A mi alrededor había gentes robustas, animales admirables... Experimenté emociones nuevas y fuertes, un sentimiento de la belleza y del amor que no había experimentado hasta entonces, porque no conocía más que lo que se me ofrecía amable y nutritivo, y de la vida que hay en los diálogos de Gavard y sus camaradas... Me liberté pronto de lo que el teatro había puesto en mí de falso y artificial, de visión baja y sentimentalidad imbécil... Cada día me parecía que se desprendía de mis ojos una venda horrorosa y que veía verdaderamente la luz. ¡Qué lejos estaba de Gavard!... Fué menester regresar a París, volver a la existencia de traficante en mentiras, de encubridor de fealdades... La misma noche de mi regreso fué a mi teatro con un amigo... Parecía que teníamos un éxito colosal... La crítica había estado unánime en el elogio; la obra provocó el entusiasmo de los cronistas y de los moralistas... el público deliraba... el telón se levantó... ¡Ah! ¡Si supieseis qué vulgar, qué grosero, qué brutalmente monstruoso me pareció cuanto ví y entendí!... ¡Estaba estupefacto!... ¡Y era a mí a quien le pesaba eso!... ¡Yo había dado asilo a semejante pesadez estúpida!... Rabiaba... Escupía... Hubiera querido gritar, protestar, hacer bajar el telón y dar de latigazos al ignaro público que aplaudía... Mi amigo me dijo... «Pero tú estás loco... si haces ocho mil francos todas las noches»... Es verdad que que esta impresión duró poco, y que, tres días después, al contacto de las cosas y de las gentes del teatro, reconquisté mi personalidad de director del mismo... (Un silencio brevísimo). Sin embargo en los días de tempestad y de melancolía, en los cambios de temporada me viene al alma como un gusto nostálgico de aquella fuente pura donde, durante seis meses, llevé a beber los borregos blancos de mi resurrección, ¡ay! demasiado corta... Ved; la poesía de esta metáfora me hace creer que me he vuelto completamente bruto: ¿Qué pensáis de ello?...

El Autor. — Es demasiado emocionante eso. Pero no me habéis dicho aún qué es una obra.

El Director. — (Confidencialmente). Eso, es misterio... una farsa... uno de esos juegos inteligentes que la jerga de los teatros ofrece a la curiosidad mixtificada de los buscadores de enigmas.

El Autor. — En suma, no se sabe lo que es eso.

El Director. — No... No se sabe... No se ha sabido jamás y nunca se sabrá tampoco.

El Autor. — Muchas gracias...

Octavio Mirbeau.

A los suscriptores

La ampliación del formato ha traído aparejados algunos inconvenientes que vamos salvando, día por día. Sin embargo, todavía, para poner en tren de buena marcha, la expedición del diario a los suscriptores, pedimos a éstos que nos tengan paciencia dos o tres días más. Si ahora les llega tarde obedece a los inconvenientes de que hablamos. Todo se arreglará en esta semana.

El Administrador

Nuestras correspondencias del interior

De Santa Fe

Ante todo, mi saludo a «La Protesta», por haber podido en plena debacle mundial, aumentar su formato; lo que a las claras revela que se sostiene y que vive.

Descartes pronunció el célebre entimema: Pienso, luego existo».

Sin pretender parodiar siquiera a Descartes, afirmo: «Existe y progresa «La Protesta», luego hay quien la sostiene».

Y es sostenida contra la voluntad de la burguesía empingorotada e inócua, a pesar de que su imprenta ha sido asaltada, empastelada, quemada.

¿Qué han valido las hogueras para quemar ni siquiera la imagen de la «Idea» que es incomburente, es refractaria al fuego, como lo es al tiempo, a las tiranías?

Voy a referir a sus lectores un hecho que estoy seguro no ha de publicar la prensa burguesa de acá, ni de ninguna parte.

Encuéntrase en ésta el conocido sociólogo y orador chileno doctor Juan José Julio y Elizalde, quien, auspiciado por el Centro Provincial del Libre Pensamiento, había anunciado varias conferencias que deberían darse en los días jueves, viernes y sábados llamados santos y el domingo que no lo será.

Las personas auspiciadoras de las conferencias solicitaron y obtuvieron de la policía permiso para que se diesen al aire libre en la Plaza España. Así se expresa en comunicación que tengo a la vista firmada por el jefe de policía, coronel Manuel Jaramiñan.

Pero es el caso que en ésta tierra parece que manda más el obispo que la autoridad civil, toda vez que el obispo ordenó al jefe de policía que revocase la autorización conferida para efectuar las conferencias al aire libre y que, mientras que no quieras, la orden ¡asómbrense ustedes! fué revocada.

Este obispo que manda en Santa Fe más que la policía, es aquel tristemente célebre obispo Juan Agustín Boneo que arrojó del templo la bandera nacional y que cuando aquellas publicaciones por demás celebradas de «El Infierno», de esa ciudad, cometió la estupidez de dirigir una pastoral que despertó la curiosidad de los feligreses de ambos sexos, de suerte que la edición del número respectivo del diario en que se publicó, se agotó, y el escándalo se llevó a cada domicilio por la imprudencia del obispo que dió a saber lo que por decencia y por moralidad, debió ocultar.

Cuando los auspiciantes de las conferencias supieron que el jefe de policía revocó su primitiva autorización acudieron al gobernador en circunstancia que éste se ausentaba, pero dió el permiso verbalmente delante de varios caballeros.

Así las cosas, la conferencia se anunció para la Plaza España.

La policía trató de impedirla, pero el pueblo allí presente instó al orador para que hablase y habló.

Nuevamente intenta la policía impedir que continúe, y, en tal circunstancias los soldados quisieron hacer uso del revólver amenazando al agente de «La Protesta», Miguel Expósio.

Un circunstante se impuso al soldado que defundaba el revóver y le ordenó que lo guardase, siendo obe-

Ahora digo yo: ¿en dónde estamos?

¿Es este un país civilizado o vivimos en una tribu de la Cafrería o del Congo?

¿Así garantizan los policías la vida de los ciudadanos pacíficos y honestos como me consta que lo es Miguel Espósito?

¡Ya se ve, cuando el obispo ordena al jefe de policía y manda más que el gobernador y más que la constitución nacional que consagra la libertad de los cultos y la libre emisión del pensamiento, ¿cómo andará el pandero?

Estos derechos «consagrados» por la Constitución Nacional, apenas si son para uso exclusivo de beatas, frailes, monjas y demás gente de cerquillo, mitra y solideo, profesionales del hisopo y el incensario, y así se han confeccionado una pequeña contitucioncita.., y así,

Apartándose en ella, en la constitucioncita que establece en su art. 5.º lo siguiente: Su religión («se refiere a la provincia»), es la católica, apostólica Romana a la que prestará su protección y sus habitantes el mayor respeto», el obispo y el jefe de policía dándoselas de constitucionalistas, han hecho imperar la Constitucioncita Provincial sobre la de la «Nación Argentina».

¡Digno ambo de burgueses!

Uno y otro comen del presupuesto nacional y uno y otro se han puesto por montera la constitución de la nación.

Si la nación va a traernos aquí empleados que, con grave detrimento de la «Magna Carta» hagan primar la constitución hecha «ad usum frailorum», puede llevárselos no más, y si quiere, puede guardárselos en escabeche.

Un obispo y un coronel de la nación que no respetan la constitución nacional, son un precioso lote que le ha tocado a Santa Fe.

Corresponsal.

De Chacabuco

En una correspondencia, que remití anteriormente, días antes de celebrarse el IX congreso de la Federación, ya que no apareció en «La Protesta», ignoro por qué causa), hacía notar la uniformidad de pareceres, entre los obreros panaderos de ésta y la totalidad de compañeros pertenecientes a otros gremios, no organizados, sobre el tan debatido punto del «comunismo anarquista».

Los compañeros de Chacabuco, y el que escribe con ellos, que sin ser unos genios, piensan bien, tienen un criterio bastante acertado al respecto.

No se concibe aquí una real fusión de fuerzas obreras, mientras a los individuos los separe la diversidad de ideas y de sentimientos, que los distingue en todos los actos de la vida. Mucho menos habiendo de por medio criterios diametralmente opuestos completamente antagónicos, en lo que a fundamentos de un «ideal» se refiere, y en lo que respecta a los medios de lucha que se deben poner en práctica, para la persecución de tal ideal.

Más aún: Creemos que no habrá fusión jamás, como no sea entre partidarios convencidos, de una determinada finalidad. Y como aquí, los que así pensamos, somos anarquistas comunistas convencidos, aunque no fanáticos, resulta que nos han resultado verdaderas payasadas, todos los congresos pro fusión, realizados hasta la fecha; como nos ha resultado una tilinguería el IX congreso de la Federación, eliminando el «comunismo anárquico».

Aún no se ha resuelto nada en ésta. Esperaré la resolución que se tome respecto a la Federación para comunicárosla. Pero desde ya, puedo adelantar que ha causado, entre los compañeros, una impresión desastrosa, la actitud de la mayoría de los congresales.

Nuestros aplausos a las sociedades que sostuvieron el «comunismo anárquico»; por la resolución de los conductores retirándose del congreso, tanto por lo resuelto por los panaderos (Sección Belgrano), y por la actitud franca y definida de «La Protesta», desde el día 6 del corriente.

Adelante, y ¡viva el «comunismo anárquico», en todas partes!

Corresponsal.

Marítimas

Entradas:

Ayer: Vapor italiano Italia, de Génova; vapor inglés Highland Rover, de Londres y escalas; vapor francés Plata, de Marsella; vapor inglés Demerara, de Liverpool y escalas; vapor italiano Febo, de Rosario; vapor inglés Sócrates, de Liverpool.

Hoy: Vapor español León XIII, de Bilbao y escalas, con pasajeros y carga general.

Salidas:

Ayer: Vapor inglés Langholm, para Liverpool; vapor argentino María Manuela, para San Antonio; vapor francés Sequana, para Burdeos; vapor inglés Dalemour, para San Vicente; vapor inglés Trelonske, para Rosario; vapor español Chachan, para Rosario; vapor inglés Strathorne, para Burdeos.

Hoy: Vapor inglés Poarlmoor, para Las Palmas.

Vapores de los ríos:

Hoy sale para Asunción y escalas el vapor Bruselas.

VIDA OBRERA

Vendedores de diarios

El comité provisorio del gremio de vendedores de diarios invita a todos los vendedores a concurrir el lunes 12 del corriente, a las 8 p. m., a la reunión que se celebraá en el local Australia 1838, (Plaza Herrera) para tratar de organizar el gremio.

El Comité provisorio.

Con tal motivo los simpáticos canillitas han lanzado a la circulación un vibrante y viril manifiesto solicitando la rebaja de los precios de los diarios y revistas; y amenazando, en caso contrario, con imprimir un periódico mensual dedicado a publicar todo cuanto referente al gremio pueda interesar al público para que nadie ignore las múltiples explotaciones de que son objeto, y día del mes en que no venderán más periódico que el suyo.

¡A ello, compañeros!

Obreros pintores

Hoy, domingo, a las 9 de la mañana, en el local Australia 1837, se celebrará reunión de comisión, para la que se cita a todos los que la forman.

El Secretario.

Conductores de carros

La comisión de esta sociedad invita a los compañeros conductores y al gremio en general a concurrir a la importante asamblea que se verificará, hoy domingo, a las 2.30 de la tarde, en su local social Australia 1837, para tratar la siguiente orden del día:

1.º Lectura del acta anterior. — 2.º Correspondencia — urgente.— 3.º Informe de los delegados al Congreso. — 4.º Conflicto tropa Roma. — 5.º Asuntos varios.

Teniendo en cuenta lo importante de la orden del día, creemos inútil toda recomendación para que concurrais a este llamado. Por la importancia de los asuntos a tratarse, y siendo el segundo llamado, se sesionará con el número que concurra.

La Comisión.

Obreros electricistas

Se cita a la comisión administrativa para la reunión a efectuarse el lunes 12 del corriente en el local Rincón 630 para tratar asuntos de importancia.

El Secretario.

Picapedreros y graniteros

La comisión administrativa os invita a la asamblea general que se efectuará hoy domingo 11 de Abril a las 8 a. m. en el local social, Méjico 2070, para tratar la siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior. Lectura de correspondencia. Reintegración de la comisión directiva. Relación del delegado ante el congreso de la F. O. R. A. asuntos varios.

Sociedad de Obreros Tabaqueros

A los huelguistas de Uspallata se les invita a la reunión de hoy domingo 11 del presente, a las 2 p. m., para tratar un asunto de trascendental importancia; el que no concurra que después no alegue ignorancia. También deben concurrir los delegados de talleres.

La Comisión.

Unión Tapiceros

Comunica que ha trasladado la sede de su secretaría a la calle Bulnes 491, donde en lo sucesivo debe dirigirse toda corespondencia.

El Secretario.

Obreros zapateros

Esta sociedad llama a los compañeros que quieran tomar parte en el cuadro filodramático que esta sociedad ha constituído, pasen por la Secretaría, Rincón 630 el lunes 12, a las 8 p. m. Además quedan invitados los camaradas músicos con instrumento, a tomar parte en el concierto el día de la función.

La Comisión.

Obreros escoberos

Esta sociedad realizará hoy domingo, 11 de abril de 1915, a las 8 a. m., el local de la calle Laprida 329, amblea ordinaria con el siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior; Balance; Correspondencia; Informe del delegado al Congreso Obrero; Conferencia por un delegado de la F. O. L. B.; Asuntos varios.

Obreros sastres

Los camaradas que se interesen por la sociedad, y quieran ayudar pecuniariamente con algo para la tirada de nuestro periódico «El Obrero Sastre», así como los que deseen donar libros para la biblioteca, pueden hacerlo en nuestra Secretaría Méjico 2070 (altos), a las horas de lectura de 8 y media a 10 p. m., en donde los que quieran instruirse, encontrarán libros en idioma castellano y hebreo, a disposición de los asociados.

Por la comisión,

El Secretario.

Notas Varias

Centro Infantil "Alba"

Sus fines: fomentar el estudio, cultivar las letras y el arte teatral.

Socios activos: niños de 10 a 16 años.

Socios protectores: los simpatizantes.

Se reciben adhesiones:

Arturo Carrani, Alvarado 1749.— Aurora Gurucharry, Blanco Estrada 1768. — Mercedes Gauna, Merlo 2488.

Biblioteca Victor Hugo

Se invita a los socios a la reunión que se efectuará hoy domingo 11 del corriente, a las 8 a. m., en su local Ventana 474, para tratar la siguiente orden del día:

Balance y correspondencia; Asunto comité pro paz.

Se recomienda a los compañeros concurran a esta reunión dado el interés de los temas a tratar.

El Secretario.

Avisos de rifa

La rifa de un cuadro estilo veneciano, con el retrato de A. Lorenzo, ha sido postergada para sortearla en la función, que organizada por el comité «La Protesta» Boca y Barracas se celebrará en breve.

Pueden solicitarse los números que aún quedan a 0.20 cada uno, en California 1235.

Fascio Revolucionario Italiano

El F. R. I., consecuente con su finalidad, ha decidido desarrollar una amplia propaganda a fin de contrarrestar los esfuerzos «guerra foudai» de la colonia italiana en el Plata, e impedir precisamente el éxito posible de las manifestaciones pro intervención, patrocinadas por quienes pretenden arrastrar a Italia en la horrible masacre europea.

El Secretario.

Personas buscadas

Al compañero Pardo, que buscaba a Juan Bergandi, puede comunicarse por carta a la siguiente dirección:

Hotel Piamonte, para Juan Bergandi. (Salto Argentino). ferrocarril C. P, B. A.

Pro Luis Lucena

Entre varios camaradas ha surgido la idea, que ya está en práctica, de abrir una suscripción a favor de Luis Lucena, que está enfermo de gravedad y carente de recursos en absoluto. Se trata de un compañero de lucha que ha dado a la propaganda todos sus esfuerzos siempre. Está demás, desde luego, que hagamos su apología; ahora corresponde ayudarle a los que puedan. A este fin la revista «Ideas y Figuras», de Alberto Ghiraldo ha abierto una suscripción anotando ya la donación siguiente:

Dos compañeros, 5 pesos.

En la Administración de «La Protesta también se reciben donaciones con igual fin.

Brazo y Cerebro, Punta Alta

La rifa organizada a beneficio del periódico «La Voz del Esclavo», que debía sortearse por la segunda jugada del mes de abril de la lotería nacional, ha sido postergada para la segunda del mes de mayo.

CORREO

V. B. Mansilla, Centro 1.º de Mayo, Germán Esteban, Nicolás Davis, A. Domenech, Sebastian Marotta, Cuadro Filodramático E. Racionalista, Federación G. Bonaerense, Amigo del Obrero, Fausto Primo, F. N. S., Agrupación Los desheredados, Secretario Gráfica Bonaerense.